

## FELLER RATE RATIFICA EN “A+” LA CLASIFICACIÓN DE SCOTIABANK SUD AMERICANO; PERSPECTIVAS “ESTABLES”.

---

### Contacto

Claudia Labbé / [claudia.labbe@feller-rate.cl](mailto:claudia.labbe@feller-rate.cl) / (562) 757-0444

Alex Martinic / [alex.martinic@feller-rate.cl](mailto:alex.martinic@feller-rate.cl) / (562) 757-0465

**Santiago, Chile – 29 de diciembre de 2006.** Feller Rate confirmó las clasificaciones de la solvencia, los depósitos a plazo a más de un año y las letras de crédito de Scotiabank Sud Americano en “A+”; la de sus bonos subordinados en “A”; la de sus depósitos a plazo hasta un año en “Nivel 1”; y la de sus acciones en “Primera Clase Nivel 4”. Las perspectivas fueron ratificadas en “Estables”.

La clasificación de Scotiabank Sud Americano se fundamenta en su sólida estructura administrativa y organizacional, con políticas de riesgo conservadoras, mejoras en sus controles y adecuados niveles de capitalización, que permiten sustentar su estrategia de crecimiento. Favorece también su clasificación el apoyo que le otorga su casa matriz, Scotiabank, clasificada por Standard & Poor’s en “AA-/Estables/A-1+”. Como contrapartida, la clasificación refleja una sostenida contracción en la participación de mercado de colocaciones y niveles de eficiencia y de rentabilidad que se sitúan aún en niveles menores a los observados en bancos pares y en el promedio de la industria.

En Chile, Scotiabank está focalizado en distintos segmentos de negocio, como corporaciones, pequeñas y medianas empresas, y personas de estratos medios. Su accionar en este último segmento se ha ampliado, a partir de 2005, al segmento socioeconómico alto y hacia productos de mayor *spread*, lo que le ha permitido expandir sus márgenes operativos.

A partir de la llegada de la actual administración en 2004, la entidad comenzó un proceso de reorganización de su gestión crediticia y de continuas mejoras en la calidad de originación de las nuevas colocaciones, lo que le permitió una recuperación de sus indicadores de calidad de cartera. Con todo, su política de seguimiento más estricta a partir de 2005 se tradujo en el deterioro de sus indicadores de gasto en provisiones, medidos sobre activos y generación. Asimismo, los gastos de apoyo se vieron incrementados producto del desembolso de cerca de \$ 6.000 millones que efectuó la entidad a fines de 2005, por la liquidación del fondo de retiro que mantenía con sus trabajadores y empleados, lo que se tradujo en un debilitamiento de sus niveles de eficiencia y rentabilidad.

Durante los primeros diez meses de 2006, la entidad logró recuperar tanto la calidad de cartera como los niveles de eficiencia y de rentabilidad, debido a mayores ingresos, tanto operacionales como no operacionales, y a menores requerimientos de provisiones y de gastos de apoyo. Lo anterior le ha permitido alcanzar los más altos niveles de excedentes y utilidades de los últimos años.

### Perspectivas

Las perspectivas de la clasificación del banco son “Estables”. Los recientes cambios en la estructura organizacional y los avances en la estrategia constituyen una base adecuada para el crecimiento de sus activos. La entidad enfrenta el desafío de consolidar su capacidad de generación y sus retornos, mejorar sus niveles de eficiencia y recuperar su posicionamiento de mercado en un entorno de creciente competencia.